

Depender de nuestra propia fuerza y ceder a las distracciones del enemigo que nos alejan de Dios.
1 Cor. 10: 12
Mat. 5: 28-29, 7: 1-2

El tentador conoce nuestras debilidades y se enfoca en ellas para entorpecer nuestra relación con Dios y hacernos sentir culpables e indignos, lo cual tiende a alejarnos de Dios. El Diablo trabaja para distorsionar nuestro pensamiento, nuestras intenciones y nuestras acciones a fin de conquistar alguna parte de nuestra vida. Pero recuerda que nuestra fe nos ayudará a permanecer firmes, y que ella es el resultado de prestar atención a la Palabra de Dios. **Lección del domingo.**

Satanás ha distorsionado la belleza de la Ley divina para que sea vista por algunos como una carga. El legalismo, carente de amor y opuesto a la libertad, es a menudo asociado con la Ley, a pesar de que la Biblia dice: «En esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos» (1 Juan 5: 3). **Lección del martes.**

Actuar como un espejo que señala nuestra condición pecaminosa y proteger nuestras relaciones de amor con Dios y el prójimo.
Ro. 3: 20
1 Juan 3: 4
Mc. 12: 30-31

La Ley de amor

¿Cuál es el mayor peligro en nuestra lucha contra el pecado?

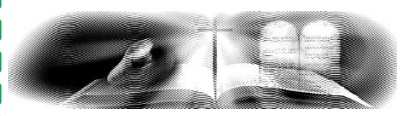
¿Cuál es la función principal de la Ley de Dios?

¿Qué se evidencia cuando realmente conocemos a Dios?

¿Puede la Ley salvarnos o perdonarnos?

EL PECADO, EL EVANGELIO Y LA LEY
www.cristoweb.com

«Jamás olvidaré tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado. Tuyo soy; sálvame porque he buscado tus mandamientos» (Sal. 119: 93, 94).



APLICACIÓN PERSONAL
 ¿Quieres obedecer a Dios como muestra de tu amor por Jesús?

Una obediencia práctica que surge como fruto natural de nuestro amor por Jesús, haciendo la voluntad divina.
Juan 17: 3
Mateo 7: 21

Si amamos a Dios, queremos hacer su voluntad pues sabemos por experiencia que es lo mejor. Nuestra obediencia como evidencia y fruto de nuestro amor muestra la verdadera naturaleza de nuestra relación con él. **Lección del jueves.**

La Ley debe ir de la mano del evangelio, pues, aunque creemos en la vigencia de aquella y en la importancia de obedecerla, en lo que respecta a nuestra posición ante Dios, la Ley solo puede señalar el pecado. Ella no puede perdonar, justificar ni expiar. Esta es la razón por la que el evangelio es imprescindible para comprender la Ley, y por qué la muerte de Cristo en nuestro favor nos es imputada por la fe y no por nuestro cumplimiento de la Ley. **Lección del miércoles.**

No; la Ley solo expone el pecado, por lo que dependemos enteramente de la gracia del evangelio y de la justicia de Cristo recibida por la fe.
Mt. 5: 17-18
Gal. 2: 16